

se destruirían. (Esto pasó más de tres meses antes del 20 de octubre, cuando Lenin salió de su exilio en Finlandia para encabezar la Revolución Rusa). Segundo, los niños mencionaron una promesa de María que, en respuesta a su petición, dos de los tres pronto se juntarían con ella en el Paraíso. (Una epidémica de influenza al final de la década tomó la vida de Jacinta y de Francisco, pero Lucía vivió hasta cumplir casi cien años.)

Una última razón para creer

Finalmente, es importante reconocer que Lucía y sus primos eran madurísimos desde un punto de vista espiritual. No fueron niños ordinarios. Rezaban el rosario en los campos antes de 1917. También ayunaban, se abstendían de agua, y llevaban cuerdo áspero en la cintura al lado de la piel—todo como respuesta, dijeron, a la petición de tres ángeles que les había aparecido en el verano de 1916. Los ángeles, después de enseñarles a rezar, les habían informado de la necesidad de aceptar el sufrimiento por su valor redentor.

Conclusión

Fátima es el milagro más completamente autenticado desde la Resurrección de Cristo. Con Lourdes es también el más conocido, y es interesante notar lo que los dos tienen en común. En las dos instancias, la Santa Madre se les apareció a católicos. Segundo, los dos milagros nos recuerdan cosas relatadas en la Sagrada Escritura.

Fátima llama atención a los milagros del sol vistos por Josué (Josué 10) y Ezequías (1 Reyes 20), mientras Lourdes nos recuerda lo que sucedió en la piscina de Betsata cuando un hombre fue curado por vadear en agua revuelta por un ángel (Juan 5). Los milagros del mundo moderno fortalecen la fe de los que encuentran dificultades al intentar creer que la Biblia no tiene errores. Al contrario, los con inclinación a dudar la historia de Fátima encuentran semillas de creencia en la Sagrada Escritura.

Mirando todo lo que pasó

Al final, Fátima es mucho más que un milagro. Es muchos milagros presentados como uno. El milagro del sol es indiscutiblemente maravilloso. Pero es tan maravilloso que el acontecimiento fue predicho tres meses de antemano—hasta el día exacto—por tres niños. En el caso de las predicciones notando cuándo morirían Jacinta y Francisco y lo que sucedería en Rusia, éstas también son milagrosas porque lo que pasó fue muy improbable.

La alegría y el entusiasmo con los que niños tan jóvenes como Lucía, Jacinta, y Francisco acogieron la oración y la penitencia son impresionantes. Finalmente, que los niños eran bastante fuertes (psicológicamente) para insistir en su historia contra la oposición implacable que venía de padres que no los creían, de incrédulos oficiales eclesiásticos, y de hostiles autoridades civiles es asombroso.

Nota final

No es raro que los musulmanes vengan a Fátima como peregrinos porque los musulmanes admiran a María, y debemos añadir que Fátima es el nombre de la hija de Mahoma, y que los musulmanes dicen que ella parió un hijo como virgen.

También es el nombre de una princesa portuguesa que convirtió de Islam a Cristianismo en el siglo XIII cuando su pueblo fue exiliado del país. La princesa vivió la fe, y cuando murió su marido la honró por darle a la aldea su nombre actual.

Escrito Por

Frederick W. Marks, Ph. D.

Oración de consagración a Jesús

Dios, nuestro Padre, Yo creo que por tu infinito amor me has creado. De mil maneras he rechazado tu amor. Me arrepiento de cada uno de mis pecados. Por favor, perdóname.

Gracias por enviar a tu Hijo a morir por mí, para salvarme de la muerte eterna. Yo escojo este día renovar mi alianza contigo y colocar a Jesús en el centro de mi corazón. Me entrego a él como el Señor de toda mi vida y sobre todas las cosas.

Te pido ahora que inundes mi corazón y alma con el Don de tu Espíritu Santo, y que me concedas el don de una vida nueva. Dame la gracia y la valentía para vivir como un discípulo misionero por el resto de mis días. Amén.

Para saber más:
stpaulse.com/ibelieve
streetevangelization.com

Copyright © by Frederick W. Marks

FÁTIMA

EL MAYOR MILAGRO DE NUESTRA ÉPOCA



St. Paul
Street Evangelization

El mayor milagro

El 13 de octubre de 1917 en el pueblo portugués de Fátima, ocurrió un milagro que es, sin argumento, el acontecimiento más asombroso de la época moderna porque había unos 70.000 testigos aproximadamente, incluso ateos; también porque la prensa anticlerical de Portugal reconoció las ocurrencias en cuestión.

El cuento

Lo que pasó puede ser contado de modo simple. El 13 de mayo de 1917, una pastora que tenía diez años y que se llamaba Lucía Santos, acompañada por sus primos, Jacinta y Francisco Marto (de siete y nueve años), volvieron a casa después de llevar a pastar a sus ovejas y anunciaron que María, la Madre de Jesús, se les había aparecido.

La Virgen había pedido oración y mortificación como reparación por el pecado. Además, ella había dicho que volvería el día trece de cada mes que seguiría y que obraría un gran milagro el 13 de octubre para que “todos pudieran creer.”

Las circunstancias

La fe de la gente sufría grandes ataques en aquel momento porque el gobierno portugués había caído en manos de izquierdistas totalitarios. Sacerdotes y monjas estaban en la cárcel. La celebración de la Misa había sido restringido severamente—hasta el punto de que prácticamente no existía en las zonas urbanas. Portugal estaba muy en camino a convertirse en el primer estado comunista.

María cumple su palabra

La Madre de Jesús vino cada mes, como había prometido, y aunque no fue visto por la mayoría de espectadores, manifestó su presencia en maneras sutiles. Algunas personas vieron una formación de nubes que se parecía a la quema de incienso.

Otros vieron los colores de un arco iris, además de un globo luminoso en un cielo despejado. En una ocasión hubo un destello, en otra un zumbido suave.

Unos testigos hablaron de oír truenos cuando hacía buen tiempo. También había referencia a una gasa reluciente y pétalos de flores que cayeron del cielo.

El resplandor de Lucía tenía un significado particular. Sinceramente brillaba durante las apariciones, y eso atrajo a más y más personas a su lado.

El primer milagro

Llovió mucho la noche antes del 13 de octubre—tanto que muchas personas estaban empapadas. El 13 de octubre, alrededor de la una de la tarde, Lucía dijo, “Bajen los paraguas,” y muchos lo hizo a pesar de la tormenta.

De repente, como si fuera magia, todos estaban muy secos. Los científicos dicen que la energía requerida para secar la ropa de unas 70.000 espectadores es enorme: tan enorme que debería haber matado a todos que estaban presente.

El milagro del sol

Con todos secos y cómodos, el sol, después de girar rápidamente y echar una variedad de colores, aparecía hacer zigzag y tirarse con rapidez tremenda hacia la Tierra. Muchos se cayeron a la tierra. Algunos perdieron la conciencia. Otros lloraban mientras objetos tomaban todos los colores del arco iris. Testigos describieron que habían sido capaces de mirar directamente un sol que brillaba sin filtro contra el campo de un cielo azul.

Los reportajes de la prensa

El 15 de octubre, el editor anticlerical y masónico del periódico más influyente de Portugal, O Seculo, publicó un reportaje de lo que llamó “un espectáculo único e increíble” en el que el sol se pareció a “un plato de plata.” “Uno diría que había ocurrido un eclipse,” escribió, describiendo a la muchedumbre como “pálida con miedo” y el sol como temblando, haciendo “movimientos bruscos, nunca vistos antes y fuera de toda ley cósmica.”

Dos días después, el 17 de octubre, O Dia, otro periódico portugués con una circulación alta, publicó un segundo reportaje que complementó el primero: “el sol plateado... [fue] visto rodar... la gente se arrodillaron... la luz se puso un azul bello.” Eventualmente, cientos de testigos fueron entrevistados.

Algunos habían estado a varias millas de Fátima cuando observaron los giros del sol, y los recuerdos, los cuales estaban de acuerdo sustancial, se publicaron. Un ateo de la facultad de la Universidad Columbia de Nueva York escribió una descripción vívida del milagro, y hay un volumen grande en portugués que contiene muchísima información que espera a ser traducida en inglés.

La credibilidad de los niños

La credibilidad de los niños no se puede dudar, dado el milagro que ocurrió. Pero hay más. La familia de Lucía llegó a ser más pobre como resultado, y Lucía tuvo que enfrentar a sus padres enojados, además de un pastor que quería evitar problemas con el estado.

También, las autoridades seculares usaron cada estrategia y amenaza que podían concebir para que los niños negaran su testimonio. Después de secuestrarlos el 13 de agosto, el día que vería su cuarta reunión con María, los oficiales locales amenazaron a tirarlos en una caldera de aceite hirviendo al menos que cambiaran lo que decían.

Después separaron a los jóvenes y les dijeron a cada uno que los otros habían sufrido el martirio. Otra vez los niños insistieron en su cuento original, arriesgando una muerte cruel. Al final fueron a la cárcel con criminales peligrosos, algunos de los cuales, viendo que los jóvenes se arrodillaban en oración, hicieron lo mismo en simpatía. Uno aun se convirtió.

Lo que sufrieron

No es raro que fotografías de los niños los muestren con rostros tristes y miedosos. Sus padres, sin saber dónde sus hijos estaban el 13 de agosto, sufrieron terriblemente, y después, los Santos y los Marto recibieron menosprecio. Personas doctrinarias y anticlericales seguían insistiendo en que el milagro del sol hubiera sido inventado, que gente simple hubiera sido engañada por medio de una sugerencia colectiva.

Furiosos por la posibilidad de una explosión de sentimiento religioso, los secularistas hicieron todo lo que podían para impedir procesiones en Fátima. Aun amenazaron violencia. Cuatro bombas fueron colocadas en la capilla de Fátima y una quinta cerca del roble donde Nuestra Señora había aparecido. La bomba del árbol no explotó, pero el tejado de la capilla fue destruido y Lucía estaba en mucho peligro—tanto que tuvo que huir.

Dos razones más

Dos razones más para creer los niños tienen raíces en cosas reportadas mucho antes del trece de octubre. Primero, después de conocer a la Virgen el 13 de julio, dijeron que ella había dicho que sin oración y mortificación, Rusia caería en error y circularía mentiras por el mundo... naciones